

La sociedad civil tiene memoria



LA SOCIEDAD CIVIL TIENE MEMORIA

Por Joseph Palumbo y Antonella Santin

DISEÑO DE TAPA

Mariela Godoy

Natalia Ponce

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Mariela Godoy

Natalia Ponce

FOTOGRAFÍAS

Joseph Palumbo

Antonella Santin

Alberto Romero

Adriana Rofman

Iván Prieto

Carolina Foglia

Sandra Sterling Plazas

Qué diferencia han hecho estos 50 años, qué diferencia ha hecho la organización colectiva, **la lucha** por los derechos humanos y los aún vigentes desafíos democráticos. Qué lejos parecemos estar de aquel 24 de marzo de 1976. Hoy, la **plaza está repleta**, esperanzada - a pesar del presente imperfecto.

La sociedad civil argentina está compuesta por actores, territorios, narrativas, banderas y colores diversos, que se reflejan en una pluralidad de organizaciones representantes de diversos sectores sociales.



En el marco del Mes de la Memoria y a **50 años del Golpe** de Estado cívico-militar, recuperamos la participación de las organizaciones en imágenes. El registro fotográfico se llevó adelante en diversas actividades realizadas tanto en el Gran Buenos Aires como en Plaza de Mayo a lo largo del mes, como en la movilización del **24 de marzo** en la Plaza de Mayo.

Haciéndole frente a los discursos negacionistas que relativizan este período, la sociedad que se organiza cotidianamente en torno al encuentro, el abordaje de problemas comunes y la búsqueda de respuestas colectivas, se expresó en multitud mediante una **acción colectiva conjunta e histórica**. He aquí un pequeño pero representativo reflejo del campo asociativo movilizado y comprometido con la historia y la lucha compartida.





Ronda de las madres, Pirámide de Mayo

19 de marzo, 2026

Como todos los años, encabezan la movilización las organizaciones de derechos humanos. Su presencia unifica las demandas multisectoriales y unifica las temporalidades, reflejando el pasado y el presente de su lucha: el banner azul de **cientos de metros con los rostros y nombres de personas desaparecidas** por la dictadura, escoltado por miles de personas que las hacen presentes, entre carteles que reiteran los reclamos que aún siguen vigentes, las demandas de una justicia que aún sigue pendiente.



Las apelaciones a la noción de **tener memoria** fueron una constante. Carteles que se asomaban entre la multitud representaron su **voz "presente"** asumida como identidades particulares y como motivo de su organización colectiva. Marcharon personas dispersas y grupalidades como los jardines y clubes barriales compuesto por niñeces y juventudes, los/as jubilados/as y las mujeres, pero también estuvieron distintas organizaciones que canalizan sus demandas y necesidades frente a la sociedad en su conjunto. Estos actores no se presentaron como un grupo homogéneo, sino que **aparecieron como un entramado de formas organizativas** con diversos grados de formalización o institucionalización. En ese sentido, las movilizaciones en torno al 24 de marzo han evidenciado el continuo de formas de acción colectiva que comparten y coexisten en el espacio público.





Imbuyendo los eventos con efervescencia cultural y una sensibilidad creativa, la presencia de artistas aportó formas de **representar e invocar a la memoria** a través de la música, el teatro, las murgas populares y la cultura. Ya sea en agrupaciones más formales y organizaciones con fuerte anclaje barrial o a partir de intervenciones itinerantes, las y los artistas expresaron mediante diversos lenguajes las demandas colectivas y **el mensaje central de memoria, verdad y justicia**. En ese marco, su participación pone de relieve el papel de las artes como vehículo privilegiado para la crítica social y la **construcción de la memoria**.

mensaje central de memoria, verdad y justicia



Espacio Mansión Seré, Morón. 15 de Marzo, 2026.







Por su parte, la presencia de **sindicatos y otras expresiones del movimiento obrero - incluyendo partidos políticos -** ha sido particularmente significativa. Esto remite a una dimensión particular de la experiencia de la dictadura cívico-militar: la persecución sistemática que sufrieron estos actores, con sus delegadas/os y militantes convertidas/os en blanco de la represión, en el intento de desarticular la capacidad organizativa de la clase obrera. De esta manera, su presencia en el 50° aniversario del golpe **adquiere otro sentido**: una representación de **la persistencia y la resistencia de las formas de organización, movilización y lucha obrera.**





A esto se suman **expresiones contemporáneas**, así como organizaciones que representan a diversos sectores productivos, de la **economía popular y los movimientos sociales**. Formas cooperativas y asociativas salen a la calle enlazando sus redes y lazos de horizontalidad **para denunciar** con su participación, las consecuencias socioeconómicas de la Dictadura en la estructura social argentina: en la década del '70 se reemplazó un modelo centrado en el trabajo y la producción, por una propuesta neoliberal basada en la lógica de la especulación financiera, la reprimarización económica y la transferencia de ingresos de los sectores trabajadores hacia una pequeña elite económica. Así, el proyecto continúa presente hasta nuestros días.







Así como frente a la crisis social, política, económica e institucional del año 2001, las **asambleas barriales resurgen** en la época actual y **se hacen presentes** en las diversas plazas y barrios del país **para visibilizar: “ayer con las botas, hoy con los votos”**. Junto con ellos, diversos **colectivos de la diversidad sexual y organizaciones religiosas de base barrial** se hacen eco de la demanda común.

“ayer con las botas, hoy con los votos”.





En este Marzo **esta comunidad organizada** y comprometida, compuesta por una diversidad de organizaciones sociales ricas en experiencias, historias y saberes, **expresa en la calle** que **la sociedad civil**, hoy más que nunca, **tiene memoria y lucha por ella.**



